

SOBRE LA NECESIDAD DE PROFUNDIZAR EN LOS PRINCIPIOS DEL DESARROLLO LOCAL. EXPERIENCIAS EN EL SUROESTE PENINSULAR

Juan Antonio MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ

Instituto de Desarrollo Local. Universidad de Huelva

A pesar de la generalización del paradigma del desarrollo local como estrategia de avance social y económico, existe una desorientación general de los agentes del desarrollo, que no encuentran metodologías ni recetas universales que normativicen sus acciones. Desgraciadamente, en muchas ocasiones, los fondos de ayuda al desarrollo han sido confundidos con el propio desarrollo local y, los actores que actúan como "agencias de desarrollo", ven con miedo los recortes que a medio y largo plazo van a sufrir los fondos estructurales y de cohesión.

Esta experiencia impone la necesidad de un Plan Director de Desarrollo Local que prolongue en el tiempo la acción del desarrollo y considere las medidas de ayudas externas como un acompañamiento. La carencia de éste, en algunos o varios sectores, no debe ser motivo de desaliento, ni invalida el desarrollo local, sino que puede ser todo un reto para fortalecer la autonomía de las iniciativas locales. En este último sentido, se exponen dos experiencias para el desarrollo en el Suroeste Peninsular: La apuesta por el desarrollo local y el Análisis territorial de Anas.

1. LAS DIFICULTADES DE DELIMITAR EL DESARROLLO LOCAL.

Cuando Axel DOUROJEANNI publicó en 1990 la primera edición de su libro "Procedimientos de gestión para el desarrollo sustentable", América Latina estaba experimentando de forma cruda los envites de un neoliberalismo que hizo hincapié en la necesidad de privatizar parcelas que hasta ahora habían llenado el Estado, tales como la educación, la sanidad o las infraestructuras. Desde muy pronto, se observó que, en muchas comunidades, la única vía de progreso era contar con sus propias fuerzas locales, argumentándose, desde una rica experiencia, las bondades del desarrollo local. Después de largas décadas de análisis estructural y propuestas de planificación regional, una de las figuras más preclaras del pensamiento del desarrollo, Oswaldo SUNKEL (1991) propuso un cambio en las estrategias de desarrollo que abanderó el paradigma de *desarrollo desde dentro* y no hacia dentro. Ello conllevó una forma muy distinta de observar la realidad y la invalidez de ciertas recetas de planificadores donde se imponía los conceptos de región empresa.

Salvando las distancias, el desarrollo local en Europa se planteó tarde y como

una estrategia muy ligada al mundo rural y espacios periféricos, porque en él se encontraron efectos depresivos que demandaron, de forma perentoria, acciones de desarrollo. Durante mucho tiempo el *ámbito rural* fue observado como espacio productivo y reserva de fuerza de trabajo, dependiente de estrategias del desarrollo, elaboradas en las grandes ciudades y centros de decisión política. La pobreza propició el éxodo rural y la fuga de los recursos humanos mejor formados. Por otra parte, la mecanización aceleró la desintegración de la sociedad rural que veía como muchos de sus hombres eran innecesarios para la producción agrícola.

Actualmente y por suerte, los problemas ecológicos, los desequilibrios territoriales, la crisis del sistema urbano y *la nueva función social* asignada al mundo rural añade nuevos horizontes al ya clásico de producción de alimentos. “La actividad agraria sigue siendo un componente esencial de la economía rural, pero no basta por sí sola para garantizar la viabilidad y el desarrollo equilibrado de numerosos espacios rurales. Es, por consiguiente, indispensable fomentar actividades complementarias o alternativas que pongan coto al éxodo rural” (C.E., 1998). La conservación de los espacios naturales, la reconversión del agricultor en agente ecológico, el fomento del turismo, la recuperación del patrimonio histórico,... han sido actividades propuestas para crear nuevos escenarios de desarrollo. Sin embargo, a menudo, el diseño desde la ciudad no alcanza el éxito deseado porque, si bien se aprecia un mayor contacto y *difuminación de las fronteras* entre lo rural y lo urbano, los habitantes de este último ámbito desconocen el ritmo y los procesos de desarrollo agrario.

El encuentro de un modelo que recoja las complejas y nuevas interacciones entre el campo y la ciudad no resulta fácil y se va, cada vez con mayor frecuencia, hacia el llamado desarrollo local, hasta tal punto que se ve como la única salida viable a la profunda mutación del sistema productivo, ya sea en el mundo rural o urbano. Pero, lejos de la unanimidad, este modelo tiene diferentes facetas según los objetivos que se le exijan y el lugar en que se le observe, tales como *combatir el desempleo* o conseguir la subsistencia. Tampoco existen metodologías y recetas universales para plantear iniciativas de desarrollo local y ello viene originando cierta desorientación en los propios agentes del desarrollo.

2. DEL DESARROLLO RURAL AL DESARROLLO LOCAL.

La preocupación y reflexión sobre el desarrollo local en Europa han originado un pensamiento en el que esta nueva forma de progreso puede ser instrumentalizada para iniciar el crecimiento social y económico en áreas deprimidas de la Unión Europea, donde los niveles de paro o cesantía son muy elevados.

La debilidad demográfica y el envejecimiento de la población en los espacios periféricos han contribuido a considerarlos como *espacios asistidos* carentes de iniciativas y sumergidos en la pobreza. Sin embargo, esta interpretación no deja de estar sesgada por el mundo urbano, que tiene los recursos y la posibilidad de reflexionar, simplificando muchos mecanismos y deformando una realidad que encierra en sí muchas claves del *desarrollo local difuso*.

Especialmente, el ámbito rural aparecía como un espacio diferenciado con una clara funcionalidad social y productiva, cuya identidad se establecía por los vín-

culos de la agricultura con los modos de vida. Sin embargo, las sucesivas reestructuraciones productivas y, especialmente la revolución tecnológica de los últimos años, han ido vaciando estas funciones y, desde la ciudad, se asigna al medio rural nuevos roles ecológicos, de ocio y turismo y de organización empresarial, con todo lo que ello supone de competitividad y respeto escrupuloso de las reglas de acumulación del capital, que le sumergen en continuas crisis productivas y de identidad... “Así, los jornaleros del campo que, inicialmente, pidieron tierra y, más tarde, trabajo, han terminado bajo los efectos depresivos del vacío, solicitando *modos distributivos de subsistencia*” (BERICAT, E., 1993; 53).

En lo rural se imponen, cada vez con más fuerza, actividades diversas, donde las estrategias de desarrollo marcadas desde despachos o gabinetes alejados del medio, contienen grandes posibilidades de error. Conscientes de estas debilidades y con objeto de evitar diagnósticos y estrategias inadecuadas se hace necesario la reflexión y aplicación de un método que aborde los procesos de avance social y económico, en *la escala local*, desde una perspectiva donde sus habitantes sean los protagonistas y beneficiarios del desarrollo.

Desde su entrada, España y Portugal aportaron a la Unión Europea serios desequilibrios, especialmente en el Suroeste peninsular, la provincia de Huelva y el Algarve. Pero aún dentro de este espacio se conforma un espacio de heterogeneidad manifiesta. Por una parte emerge un litoral con un fuerte nervio económico, apoyado, además de en la agricultura, en el turismo y la industria, frente al abandono de explotaciones agrícolas del interior.

La provincia de Huelva y el Algarve han sido apoyados por iniciativas que favorecieron inicialmente a los espacios serranos. El programa estrella ha sido el *Leader*, dependiente de los Fondos Estructurales. “Lo esencial de esta iniciativa es la organización del desarrollo rural, la adquisición de nuevas cualificaciones, el fomento del turismo rural, la protección de empresas pequeñas, pero innovadoras y la promoción de productos agrícolas de primera calidad. La primera fase de 1988-93 sólo pudo ser aprovechada parcialmente por España y Portugal. La segunda fase de esta iniciativa tiene 1.400 millones de ecus para el período 1994-1999” (C.E., 1997; 255). Las metas propuestas por *Leader* se inscribe en un proceso de larga duración, ya que se trata de que cada territorio construya su propio futuro a partir de sus recursos específicos.

Recientemente, el Programa de Diversificación Económica de Zonas Rurales (Proder, 1996-1999) definió sus objetivos y medidas que, perfectamente, pueden aceptarse como metas del Desarrollo Rural. Entre los objetivos del *Proder* se citan la “diversificación de la economía rural, persiguiendo el mantenimiento de la población, frenando la regresión demográfica y elevando las rentas y el bienestar social de sus habitantes a niveles más próximos o equiparables a otras zonas más desarrolladas, asegurando la conservación del espacio y los recursos naturales”. En las medidas propuestas se enumeran: la valorización del patrimonio rural, el fomento de las inversiones turísticas, la creación de pequeñas empresas, la revalorización del potencial productivo agrario y forestal, la mejora de la extensión agraria y forestal y la asistencia y apoyo técnico al desarrollo rural.

Programa de desarrollo y diversificación económica en zonas rurales 1996-1999, en millones de pesetas. Líneas de asistencia para España, Castilla y León y Andalucía.

Líneas	España	(1)	CyL	(2)	Andal.	(3)	(4)
Medida 1	15.738	60,2	3601	69.1	3.168	55,0	20.12
Medida 2	22.115	43,8	6.290	39.4	5.730	40,0	25.9
Medida 3	14.615	43,8	3753	39.4	4.409	40,0	30.16
Medida 4	21800	49.0	3895	55.0	9364	40.0	42.95
Medida 5	3077	61.7	682	69.6	1195	55	38.83
Medida 6	8252	62	2250	70	2536	55	30.73

Medidas: 1-Valorización del patrimonio rural. Renovación y desarrollo de los pueblos; 2-Desarrollo y diversificación económica de las zonas rurales; 3-Creación de empresas, artesanía y servicios; 4 Revalorización del potencial productivo agrario y forestal; 5-Mejora de la extensión agraria y forestal y 6- Asistencia y apoyo técnico al desarrollo rural.

(1)%Aportación de fondos de la Unión Europea en el conjunto de España; (2)%Aportación de fondos de la Unión Europea en el conjunto de Castilla y León; (3)%Aportación de fondos de la Unión Europea en el conjunto de Andalucía; (4)% Montante de Andalucía sobre el conjunto español.

FUENTE: UE. 1997. Elaboración J.A. Márquez.

Sin embargo, a pesar de la diversidad de programas, el desarrollo local no está garantizado por ellos, porque son medidas de acompañamiento. *Los programas no pueden sustituir las iniciativas empresariales o sociales.* Los Marcos de Apoyo no deben convertirse en la única vía de dinamización productiva, si no se quiere perpetuar un desarrollo asistido, cuyos horizontes terminan con el período de subvención.

Por suerte, por encima de las cuestiones teóricas, hay un acuerdo general que concibe el desarrollo como proceso multidimensional donde se experimenta crecimiento económico, sustentabilidad ambiental y equidad, hecho válido tanto para los ámbitos urbanos como rurales. Estos tres paradigmas cohesionan un discurso suficientemente válido para las estrategias de desarrollo local.

Pero, *el crecimiento económico* debe partir de las estructuras y organizaciones locales y debe ser autosostenido por sus fuerzas internas, de lo contrario puede caerse en dependencias externas y episodios de expolio.

La *sustentabilidad ambiental* garantiza la continuidad temporal en el proceso de desarrollo, al explotar "racionalmente" los recursos locales, que son fundamentos de las generaciones y los escenarios futuros. La *equidad* supone que el desarrollo beneficia no sólo a determinados segmentos sociales, sino al conjunto de la población. La creación de riquezas no debe entenderse como una labor especulativa, sino dinamizadora del tejido productivo y social (F.O.E., 1998).

3. EN BUSCA DE LOS ORÍGENES DEL DESARROLLO LOCAL.

Las reestructuraciones productivas (ALBURQUERQUE, 1990), han afectado la valoración y flexibilidad de los *fundamentos del desarrollo* y han originado el desenclave de mercados rurales y urbanos, algunas veces cautivos, y la pérdida

netas de la importancia de la funcionalidad productiva, porque, la primacía del parámetro tecnológico genera una relación decreciente entre la producción de utilidades y la cantidad de hombres y territorios necesarios para su realización. Ello significa el encuentro de nuevas dimensiones cualitativas.

El desarrollo local ha existido como proceso de avance social y económico ligado a las potencialidades endógenas del territorio, sin embargo sólo en contadas ocasiones se ha observado como una escala válida y adecuada para plantear estrategias generales de desarrollo. Antes bien, fueron *los marcos estatales y regionales* los que impusieron su punto de vista en la planificación estratégica que en numerosas ocasiones no coincidieron con los objetivos de desarrollo de la localidad en que se emplazaron. La transformación de los modos de producción fordistas en flexibles, el neoliberalismo, la especialización internacional y las nuevas formas de acumulación del capital, ha obligado a la creación de espacios económicos más amplios. Al mismo tiempo, los procesos de descentralización, han ido mermando capacidad operativa y de solidaridad al Estado y la apertura de fronteras en La Unión Europea y en la aldea global ha originado amplios *espacios no competitivos y rezagados*.

En este complejo contexto surge el Desarrollo Local como estrategia viable de desarrollo. VÁZQUEZ BARQUERO (1993), partiendo de la experiencia europea y española identifica el desarrollo local con un *desarrollo difuso* y fuera de los grandes planes y circuitos de desarrollo regional y nacional y lo observa como un proceso de la pequeña y mediana empresa capaz de generar riqueza, crear empleo e insertarse en las potencialidades endógenas. Este desarrollo se puede rastrear históricamente en las comunidades autárquicas, pero se fortalece y ofrece alternativas en la situación que empieza a vivir Europa a partir de la crisis petrolera de 1973. La solidaridad europea creó organismos e instrumentos de desarrollo que realizan fuertes inversiones económicas. Estas actuaron para mitigar la marginación de áreas poco competitivas y de desarrollo menor; pero muy pronto se pensó que no debían ser una limosna, sino una forma de impulsar, ayudar y acompañar, en el camino de la competitividad, a las comunidades menos prósperas. La filosofía de desarrollo local se apoyó, en el caso andaluz, entre otras, en experiencias exitosas como las de Estepa (Sevilla), basada en las industrias agroalimentarias, Valverde (Huelva), fundamentada en el calzado y el mueble... (CARRERO, 1998) o Ubrique (Cádiz), impulsada por la marroquinería.

4. LAS MEDIDAS DE ACOMPAÑAMIENTO.

La ampliación del espacio económico europeo dejó muy pronto a áreas y regiones fuera del juego de la competitividad. La solidaridad europea creó organismos e instrumentos de desarrollo, *impuestos desde arriba*. Los fondos estructurales, compuestos por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, el Fondo Social Europeo y el Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola, junto con el Banco Europeo de Inversiones, actuaron para mitigar la marginación en las áreas poco competitivas. Estas se fijan atendiendo a diversos criterios, entre los cuales están el nivel de renta. En base a ello, los territorios de la Unión Europea se clasifican en función de los objetivos que se deben conseguir con la actuación pública.

Para hacer efectiva esta política se creó una panoplia de programas e instrumentos de desarrollo: Son los llamados *Marcos Comunitarios de Apoyo*, financiados desde fondos estructurales FEDER., FSE., FEOGA. y Banco Europeo de Inversiones, entre ellos destacan: Adapt, Ergo, Eures, Force, Helios, Leonardo, Now, Pyme, Urban, Youhstar, Interreg, etc....

La mayor parte de España y toda Portugal, como espacios periféricos y deprimidos se puede beneficiar de notables medidas de acompañamiento de la Unión Europea, especialmente de las destinadas a combatir el paro. Actualmente, en el Suroeste Peninsular se han desarrollado iniciativas de tipo Adapt, Now, Horizon, YouthStart, Task Force e Integra, con programas como Vivem, Opem, Electra, Marep, Crear su Empleo, Endereh, Elige, Ícaro, Coaslink o Dédalo.

De otra parte, los poderes regionales y nacionales también poseen agencias e instrumentos orientados a la reactivación del tejido productivo local. En Andalucía, el Instituto de Fomento de Andalucía, I.F.A. (1996), destina importantes partidas presupuestarias para la mejora de la competitividad de las empresas andaluzas, así como la Consejería de Agricultura (JUNTA, 1997) y la Comisión de Coordinación del Algarve. Desde el gobierno central español, el Centro de Desarrollo Tecnológico e Industrial facilita créditos privilegiados para la pequeña y mediana empresa...

Los programas son medidas de acompañamiento y no pueden sustituir las iniciativas empresariales o sociales. Los Marcos de Apoyo no deben convertirse en la única vía de dinamización productiva, si no se quiere perpetuar un desarrollo asistido, cuyos horizontes terminan con el período de subvención.

5. PRINCIPIOS Y NECESIDAD DE UN PLAN DIRECTOR DE DESARROLLO LOCAL.

En el desarrollo local no existen recetas ni métodos universales, pero si es necesario enfrentarlo con una filosofía que haga un balance, en la escala local, de los *fundamentos del desarrollo*. Los fundamentos deben evaluarse si se quiere iniciar un proceso de desarrollo local con posibilidades de éxito. A saber, destacan: Los recursos humanos, sus habilidades y la capacidad emprendedora; las infraestructuras sociales y económicas; las organizaciones sociales; las posibilidades financieras; el patrimonio natural y cultural y la capacidad de procesar y utilizar la información. Estos fundamentos, manejados adecuadamente por *los agentes del desarrollo*, pueden crear escenarios de esperanza.

Desgraciadamente, no suele ocurrir así, porque los fondos de ayuda al desarrollo local han sido confundidos, a menudo, con el propio desarrollo. Se tomaron moldes, por ejemplo de turismo rural, de autoempleo... o de escuelas taller que sirvieron a diestro y siniestro para presentar proyectos de desarrollo local... Con frecuencia, se hacen proyectos con la misma horma... Pasado el tiempo, viene quedando una nutrida flora de "Unidades de Desarrollo, Agentes de Desarrollo Local, Escuelas de Empresas, Patronatos de desarrollo, Agentes Locales de Empleo, Consorcios de Desarrollo..." que, si bien puede considerarse como un logro, no han rentabilizado ni proyectado adecuadamente sus posibilidades. En numerosas ocasiones, faltos de horizontes, de formación y de motivación han considerado "el

plan de desarrollo local" sólo como una *tarea burocrática* para acceder a fondos de acompañamiento que asegurasen sus propios empleos, justificados por actividades coyunturales que no se afianzan.

Esta triste experiencia impone la necesidad de un *Plan Director de Desarrollo Local* que prolongue en el tiempo la acción del desarrollo y considere las medidas de ayudas externas como un acompañamiento y no como el mismo Desarrollo. Un Plan Director de Desarrollo Local no debe sustituir en España a los Planes Generales de Ordenación Urbana de los municipios o, en Portugal, a los Planes de Ordenamiento de los Concelhos, sino articularlos en un proyecto global de desarrollo que integre todo el espacio de gestión del poder local.

Hasta ahora se ha dado un lugar preferencial al análisis del hecho urbano y sus elementos, quedando, con frecuencia, el resto del espacio, lo no urbano, lo rural, como un espacio "informe". Sin embargo, este espacio debe ser redescubierto porque contiene gran parte de las bazas territoriales que se deben dinamizar en los ámbitos locales.

Un Plan Director de Desarrollo Local debe conocer el escenario en que interactúan fundamentos y agentes del desarrollo, proponiendo escenarios futuros independientes, en los cuales se puede y debe integrar las medidas de acompañamiento. La carencia de estas en algunos o varios sectores, no debe ser motivo de desaliento, ni invalida el desarrollo local, sino todo un reto para demostrar y fortalecer la autonomía de las iniciativas locales. La aceptación de "*la asistencia*" en los primeros momentos del desarrollo es beneficiosa y aconsejable pero, cuando la asistencia se prolonga en el tiempo, se puede generar *insistencias* que impongan un modelo poco adecuado. Con la estrategia del desarrollo local se pretende no sólo crecer, sino también *ser*.

Un Plan Director de Desarrollo Local, debe ser un documento consensuado y flexible, que analice y evalúe el ámbito territorial y establezca un diagnóstico de factores y obstáculos del desarrollo, desgranando debilidades y amenazas e implementando oportunidades y fortalezas para concluir proponiendo escenarios posibles y alternativos para el desarrollo futuro.

Cuando se impone la idea de la reducción o redistribución de *fondos estructurales y de cohesión* por diversas causas, entre las cuales destacan la expansión de la Unión Europea, la incorporación de países y regiones más pobres que el Suroeste Peninsular, la apuesta por la competitividad en la aldea global o se alcanza mayores niveles de vida por el éxito del proceso de desarrollo, se hace muy difícil el sostenimiento de iniciativas de desarrollo local que sólo cuenten con las medidas de acompañamiento.

El desarrollo local es un avance con *base territorial*. Sólo ésta posibilita procesos de desarrollo autónomos y desde dentro para, pensando en global, actuar en local.

6. EXPERIENCIAS PARA EL DESARROLLO EN EL SUROESTE PENINSULAR.

Las anteriores reflexiones han venido avaladas por el seguimiento de procesos de desarrollo local en América Latina, la situación en Europa, una larga trayectoria

de análisis municipales y variados estudios de desarrollo en ámbitos locales. Con este bagaje se puede afirmar que la mayoría de las estrategias de desarrollo local del Suroeste Peninsular, están orientadas a la creación de empleo y la reactivación de recursos, apoyadas y argumentadas, esencialmente, en las medidas de acompañamiento.

Sin embargo aquí, se va a exponer dos iniciativas de diferente índole que destacan por su amplitud geográfica y alcance social, en la línea de reflexión expuesta en el artículo y en las que participó y participa de manera muy activa el grupo de investigación de la Universidad de Huelva Instituto de Desarrollo Local: "La Apuesta por el Desarrollo Local" y el "Análisis territorial de Anas".

"*La Apuesta por el Desarrollo Local*", iniciativa patrocinada por la Federación Onubense de Empresarios y financiada por la Red Andaluza de Servicios Avanzados a las Empresas y la Caja Rural de Huelva, fue una rica experiencia sobre los 79 municipios de la provincia de Huelva. Fue un trabajo de formación y concienciación y tuvo como principal virtud dinamizar "talleres de trabajo" en los 11 ámbitos funcionales en que se dividió la provincia. El método permitió, casi de forma inmediata, integrar en el discurso al público asistente y a numerosos *empresarios*, todos ellos agentes del desarrollo local. Como conclusión se realizaron propuestas encaminadas a mejorar o crear nuevos escenarios de desarrollo, apoyados en un amplio consenso.

Con objeto de concretizar la apuesta por el desarrollo local, la Federación Onubense de Empresarios y el Instituto de Desarrollo Local, después de un diseño provisional, iniciaron un recorrido por la provincia de Huelva, eligiendo once sedes para celebrar talleres donde se reflexionase y trabajase sobre el desarrollo local, partiendo de la idea de que *el desarrollo comienza por abajo*.

Entre los meses de diciembre de 1996 y septiembre de 1997, después de una sesión inaugural en La Palma del Condado, los sábados se convocaron *talleres de trabajo* en Villanueva de los Castillejos, Cortegana, Almonte, Aracena, Islantilla, Ayamonte, Minas de Riotinto, Bollullos Par del Condado, Valverde del Camino, Huelva y Moguer. El diseño territorial de estos talleres de trabajo tuvo una razón funcional, dado que:

- Cada sede tenía un importante capital humano y activos empresarios, preocupados por el Desarrollo Local.
- A priori, constituían centros dinámicos del tejido productivo, demográfico y social de la provincia.
- Las sedes de los talleres de trabajo presentaban una buena centralidad para los municipios del entorno, hecho que facilitó la movilidad de diversos agentes preocupados por el desarrollo.

Con estos condicionantes se perfilaron ámbitos funcionales que cubrieron todo el territorio provincial. Así, cada taller de trabajo se convirtió en un *centro gravitatorio* y de reflexión sobre el desarrollo local, casi siempre más amplio que el propio término municipal.

Cada sesión de trabajo se la *estructuró* en cuatro grandes ejes:

1. *Presentación* y entrega de documentación, a cargo de autoridades y representantes locales y provinciales de la Federación Onubense de Empresarios.
2. *Conferencia y reflexión* sobre el desarrollo local con análisis y diagnóstico

territorial, de la que fue responsable el "Instituto de Desarrollo Local", Grupo de Investigación de la Universidad de Huelva. En ella se realizó:

- Una exposición y reflexión sobre las líneas directrices del desarrollo local.
- Un análisis del proceso y situación del desarrollo en el ámbito del taller de trabajo, con la proyección de mapas y gráficos, a partir de los cuales se comentaron:

- La organización y estructura del marco territorial como fundamento del desarrollo local.

- Indicadores generales en la escala municipal que incluyeron, al menos: superficie, población en 1995, densidad en habitantes por Km² en 1995, tasa de crecimiento demográfico entre 1990 y 1995, renta per cápita declarada en 1993, empresarios que emplean en 1991 y número de parados de 1995.

- La evolución de la población entre 1900 y 1995, en números absolutos y relativos, comparándola con la trayectoria provincial.

- Los aprovechamientos territoriales, especialmente agrícolas, ganaderos e industriales.

- La estructura del mercado laboral con colectivos de activos, inactivos, ocupados, parados y no clasificados.

- La distribución de la población ocupada por sectores económicos.

- Los indicadores generales del desarrollo: renta per cápita declarada, tasa anual de crecimiento demográfico, empresarios que emplean por 100 habitantes y paro por 100 habitantes.

3. *Diagnóstico* a través del análisis Dafo, con la discriminación de Fortalezas como recursos internos abundantes, sobre las que se puede apoyar el desarrollo; Oportunidades como circunstancias externas que pueden ser aprovechadas para impulsar el desarrollo; Amenazas como peligros externos, relacionado con productividades y competencias exteriores y Debilidades como carencias internas, que se deben resolver o no apoyar el desarrollo en ellas.

4. *Foro abierto*, con debate, coloquio, comentario y propuestas de desarrollo local.

Este extenso trabajo cuajó en un documento de síntesis que presentaron las diferentes federaciones de empresarios en sus ámbitos locales, provinciales y regionales, donde se hizo especial hincapié en los futuros escenarios de desarrollo con propuestas y retos a conseguir.

El análisis territorial de Anas, aún no concluido, sobre una región funcional nueva que emerge, tiene como principales objetivos la identificación de factores y obstáculos al desarrollo y la elaboración de propuestas de desarrollo local que, además de integrarlas en un "plan global de desarrollo", se remitirán a Bruselas para la petición de fondos europeos.

Las propuestas están siendo elaborados por agencias de desarrollo, gabinetes de planificación, unidades de desarrollo, servicios de desarrollo... que, además realizan *su propio diagnóstico* de desarrollo en áreas temáticas consideradas claves para el futuro de los Concelho y municipios. Estas acciones están siendo impulsadas por la Asociación Anás, que incluye 30 ámbitos locales, 15 municipios españoles y 15 concelhos portugueses y se financia con fondos públicos europeos -Fondos Feder, Programa Terra, Proyecto Coaslink-, regionales y locales.

A continuación se incluye lo esencial del trabajo de base que realizan todos los municipios y concelhos de Anas para homogeneizar la información: a) en el ámbito de propuestas de desarrollo local y b) sobre los factores y obstáculos de desarrollo en áreas temáticas.

En el ámbito de *propuestas de desarrollo local*, cada concelho portugués y municipio español elabora un documento sintético en el que incluye varias propuestas, con orden de prioridad, sector de actividad, objetivos generales y específicos, ideas básicas para justificar la propuesta, cobertura geográfica (local, comarcal, provincial y regional), organismo o persona responsable, beneficiarios finales, duración y tabla financiera aproximada, con la posible procedencia de los fondos.

Entre los factores y obstáculos de desarrollo en *áreas temáticas* se seleccionaron ocho que deben ser tratadas como ejes para la elaboración de propuestas de desarrollo. Cada concelho portugués y municipio español realiza una reflexión sobre su patrimonio natural; sistema productivo; infraestructuras económicas; equipamientos sociales y culturales; recursos humanos y mercado laboral; acción jurídico y política territorial y económica; agentes principales de desarrollo y estructura urbana. Cada una de estas grandes áreas temáticas incluye, a su vez, entre 5 y 10 ítems considerados algunos como obstáculos y otros como factores del desarrollo.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES.

ALBURQUERQUE, F. (1990): «Introducción», en *Revolución tecnológica y Reestructuración productiva*. Ilpes, Buenos Aires, pp. 13-22.

BERICAT, E. (1993): «La teoría del vacío total», en *Desarrollo rural andaluz a las puertas del siglo XXI*. Consejería de Agricultura y pesca. Sevilla.

DOUROJEANNI, A. (1990): *Procedimientos de gestión para el desarrollo sustentable*. Cepal, Serie Ensayos, Santiago de Chile. Existen otras ediciones, la última de 1995.

BOISIER, S. (1990): *Territorio, estado y sociedad*. Pehueén, Santiago de Chile.

CABERO, V. (1997): «Patrimonio ambiental: percepción, gestión y problemas», en *La articulación territorial de la raya hispano-portuguesa*. Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora, pp. 57-62.

CAMPESINO, A. (1994): «La región transfronteriza lusa-extremeña», en *Arquitectura y vida de frontera*. Junta de Extremadura, Mérida, pp. 19-21.

CANO GARCÍA, G. (1987): «Evolución de los límites de Andalucía» en *Geografía de Andalucía*, Tomo I. Tartessos, Sevilla, pp. 49-119.

CARRERO, J.A. (1998): *Valverde del Camino y el desarrollo local*. El calzado. Exmo. Ayuntamiento de Valverde.

CAVACO, C. (1997): «Servicios y nuevas oportunidades en los territorios rayanos», en *La articulación territorial de la raya hispano-portuguesa*. Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora, pp. 191-198.

CARRASCO CARRASCO, M. (1996): *La figura del empresario en las iniciativas empresariales en el horizonte del siglo XXI*. Universidad de Huelva, Huelva.

C.E. (1998): «El desarrollo rural 2.000-2006». Comisión Europea, Dirección General de Agricultura. *Newsletter*, nº1.

- C.E. (1997): *Europa de la A a la Z, guía de la integración Europea*. Bruselas.
- COMISIÓN (1996): «Programa integrado en favor de las pequeñas y medianas empresas y del artesanado». Bruselas, 10-7-96
- CONSEJERÍA DE AGRICULTURA (1997): *Ayuda a los sectores agrícola, ganadero y pesquero*. Junta de Andalucía, Sevilla.
- GÓMEZ, M. (1991): *O mundo mediterrâneo, sua diversidade e seu futuro*. Loulé
- GUICHARD, F. (1990): *Géographie du Portugal*. Ed. Masson, París.
- I.F.A. (1996): *Ayudas e incentivos a la empresa en Andalucía*. Junta de Andalucía, Sevilla.
- I.T.U.R. (1987): *Áreas rurales con capacidad de desarrollo endógeno*. Instituto del Territorio y Urbanismo, Madrid.
- JORDA, R. (1986): *La industria en el desarrollo del Area Metropolitana de Valencia*. Universidad de Valencia.
- JUNTA (1993): *Bases para un plan de desarrollo rural andaluz*, Sevilla.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (1995): *Articulación territorial transfronteriza. Algarve-Alentejo-Andalucía*. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Sevilla, 111 pp.
- JURADO ALMONTE, J. M. (1992): «La comarca de la costa occidental de Huelva: caracterización y posibilidades de desarrollo», en *Huelva en su Historia*, 4, Universidad de Huelva, Huelva, pp. 171-248.
- JURADO, J.M. (1995): «Ayamonte», en *Los Pueblos de Huelva*, tomo I, Ed. Mediterráneo. Madrid, pp. 177-192.
- KLINSBER, B. (1989): *¿Cómo enfrentar la pobreza?*. PNUD, Buenos Aires.
- LEADER (1991), *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, 6-2-91 y 19-3-91
- LÓPEZ LARA, E. (1992): «Aspectos territoriales y sectoriales del transporte público de pasajeros por carretera en la provincia de Huelva. Bases para su reforma», en *Huelva en su Historia*, 4, Universidad de Huelva, Huelva, pp. 119-138.
- LÓPEZ TRIGAL, L. (1996): «Estado de la planificación transfronteriza regional en España», en *Portugal-España: Ordenación territorial del suroeste comunitario. VII Coloquio Ibérico de Geografía*. Universidad de Extremadura, Salamanca pp. 435-441
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1990): *Comercio y territorio en Andalucía*. Cámaras de Comercio de Andalucía, Jaén.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1992): «Asistencia e insistencia en el desarrollo regional», en *Huelva y América*, tomo II. Diputación de Huelva. pp. 329-348.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1995 Dir.): *Los pueblos de Huelva*. IV Tomos, Mediterráneo, Madrid.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1998): *La apuesta por el desarrollo local*. Caja Rural-Federación Onubense de Empresarios, S. Juan Puerto, Huelva.
- MAYA FRADES, A. (1997): «El sector primario en las comarcas fronterizas de Zamora», en *La articulación territorial de la raya hispano-portuguesa*. Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora, pp.95-110
- PLAZA, J. I. (1997): «Visión española de las áreas marginales de la frontera hispano portuguesa», en *La articulación territorial de la raya hispano-*

portuguesa. Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora, pp. 75-82.

PRESBICH, R. (1984): *Capitalismo periférico, crisis y transformación*. F.C.E., Ciudad de Méjico.

PRODER (1995): *Programa de diversificación económica de zonas rurales. España. 1996-1999*.

SUNKEL, O. (1991): *El Desarrollo desde Dentro*. Fondo de Cultura Económica, Méjico.

VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1993): *Política económica local*. Pirámide, Madrid.

RESUMEN: La preocupación y reflexión sobre el desarrollo local en Europa ha originado un pensamiento en el que esta nueva forma de progreso puede ser instrumentalizada para iniciar el crecimiento social y económico en áreas deprimidas. En este sentido, se exponen dos experiencias para el desarrollo en el Suroeste peninsular: La apuesta por el desarrollo local y el Análisis territorial de Anas.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo local, marcos de apoyo, planes de desarrollo.

ABSTRACT: The concern and reflection on local development in Europe have arisen the idea that this new form of progress can be a means of starting the social and economic growth in diminished areas. Thus, two experiences for the development in the peninsular south-west are shown: the bet on local development and the territorial analysis of Anas.

KEY WORDS: Local development, support frames, development plans.

RESUMÉ : Les inquiétudes et la réflexion à propos du développement local en Europe ont engendrés des avis supposant qu'il y a une nouvelle forme de progrès qui peut être utilisée pour lancer la croissance sociale et économique dans les zones défavorisées. Dans ce sens, il y a deux solutions pour le développement du sud-ouest de la péninsule: miser sur le développement et mettre en pratique "l'Análisis territorial de Anas", autrement dit l'analyse territoriale d'Anas.

MOTS CLES: Développement local, encadrement de soutien, plan de développement.